



El Eco de Cartagena

AÑO XXXI

DECAÑO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8998

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cartagena.—Un mes, 4 pesetas. Tres meses, 10. Seis meses, 18. Un año, 32. Provincias.—Un mes, 5. Tres meses, 12. Seis meses, 20. Un año, 36. Extranjero.—Un mes, 6. Tres meses, 15. Seis meses, 25. Un año, 45. La suscripción empieza a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirige al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en efectivo de un billete de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassini, 61 y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester Street.

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 94.—

MARTES 27 DE OCTUBRE DE 1901

Vichy catalán.—Véase el anuncio en la cuarta plana.

EL CRUCERO TRANSFORMADO

OTRO FRACASO.

Toda la prensa publicó hace tres días una noticia de carácter semi-oficial, expresando que el Consejo de la Marina se había ocupado en una de las últimas sesiones, de examinar los planos y especificaciones presentados por los señores Vea-Murguía, sobre el célebre crucero «Carlos V» (cuya coraza no apareció nunca en las discusiones habidas en el Senado y el Congreso), acordando aquella técnica corporación de la Armada, rechazar dichos planos, y disponer que con toda urgencia presenten los contratistas de Cádiz otros nuevos, que llenen las condiciones facultativas resueltas en el contrato de adjudicación.

Va saliendo lo que oportunamente predijo «El Correo».

Nos pareció siempre grave, gravísimo lo que venía ocurriendo en este asunto; en este contrato faltaba la base, que eran los planos y especificaciones, y no debió firmarse la escritura, anticipando un céntimo al Tesoro, sin que el contratista los hubiese presentado, y sin que los centros técnicos de la Armada le hubiesen prestado su aprobación.

Ahora resulta que, después de haber pasado más de un año desde que se hizo el contrato, los señores de Cádiz la construcción del crucero, y después de haber transcurrido más de seis meses desde que se firmó la escritura, la cuestión está como al principio, y solo resulta de este contrato que el Tesoro tiene adelantados más de dos millones y medio de pesetas, y que esta suma solo está garantida por unos terrenos que, en caso de québra, darían lugar a grandes litigios, aparte de que el valor de los mismos no cubrirían ni la centésima parte del desembolso que ha hecho la Hacienda.

Tiempo es ya de que la opinión pública se fije en las cuantiosas sumas que se están consumiendo en el fomento de la marina, sin que los resultados correspondan al inmenso sacrificio que todo esto representa para el país.

Se construyen máquinas para los cruceros de los arsenales con primas de cuatro y cinco millones de pesetas sobre el coste que tienen en el extranjero.

Se fabrican cañones en astilleros particulares a precios fabulosos, cuando quizás en alguno de los arsenales donde existen talleres preparados al efecto, podían y debían hacerse con más economía.

Se adquieren planchas y otros materiales en determinados establecimientos de la Península, que tienen acaparada esta industria, y se les concede una

bonificación de 15 a 16 y hasta 22 por 100.

Se adjudica la construcción de un buque en 19 millones de pesetas (cuando en España y en el extranjero había quien ofrecía hacerlo en 12 millones), y sin otra responsabilidad que la personal del contratista: sin que éste hubiese presentado planos, y sin que si quiera hubiese justificado la propiedad de los terrenos donde iba a construir el astillero, se le anticipan por el Tesoro UN MILLÓN TRESCIENTAS MIL PESETAS, y después, cuando presenta unos planos que han sido rechazados, se le entrega como segundo plazo otra suma igual.

Allá van millones de pesetas donde quiere el señor ministro de Marina; y entre tanto, a más de 12 por 100 los cambios con el extranjero; la recaudación de las rentas en baja; el Tesoro de Cuba con una merma en perspectiva de más de siete millones de pesetas; los viticultores teniendo por perspectiva la ruina, y el presupuesto de Estado amañándose con un déficit considerable.

A todo esto, los que quieren meter a España en aventuras internacionales, no tienen en cuenta que a pesar de tantos millones consumidos y de tanta prodigalidad en los contratos de Marina, no tenemos hoy una escuadra que decorosamente podamos presentar en los mares.

Una noticia triste vamos a comunicar para dar término a estas líneas. El crucero «Alfonso XII», construido recientemente, no podrá figurar en la lista de buques modernos de combate.

Este buque, que cala metros 6 y 7 más de lo calculado, solo anda escasamente diez millas con tiro forzado.

Y siga la danza.

VARIEDADES

POR LA CANDELA DE UN CIGARRO

El salón estaba de bote en bote. La dueña de la casa celebraba con un baile sus bodas de oro. Se había casado la semana antes, engañándolo en las mallas de sus redes, como si fuera un jilguete, con el opulento señor la Chave, de fuerza de doscientos millones. Qué mejor boda de oro?

Como el vapor y el dinero son las dos grandes fuerzas de nuestra época, hasta que se generalice el medio de que la electricidad desarrolle mejor las suyas, se ha llegado ya al caso de que los hombres acudidos y las máquinas se definan por los caballos ó las talagas que tienen.

No se podía dar un paso en medio de aquella aglomeración inmensa de carne perfumada, limpia por fuera, vestida de etiqueta, almidonada, «geométrica», sintiendo las palpaciones de la vanidad, como un

mono que ve su figura en un espejo y advierte que le han adornado con lazos de colores chillones.

Había allí parejas que se contoneaban, sin advertirlo, lo mismo que si, a su pesar, el movimiento interior de satisfacción imprimiera a sus cuerpos esas pequeñas saudades.

Algunos concurrentes imitaban al pavo real cuando hace la cola. Se adornaban como el «grajo» de la fábrica, con las distinciones debidas al verdadero mérito.

Estas razones numerosas experimentaban el mismo efecto que en las comidas de ceremonias, si los comensales son muchos y desconocidos.

La resignación acaba antes del segundo plato, y al tercero, conozco que se me subleva la paciencia, no obstante haber hecho de ella grande acogida durante mi aperitivo de vida.

La orquesta preludió un «minué». Antes que las parejas se entregaran, a las delicias de la danza, busqué el hueco de un balcón donde respirar en una atmósfera menos analizada.

Victor Hugo ha dicho que el hombre bailando parece más inocente. Yo no puedo menos de sentir los impulsos de la risa cuando veo a los llamados hombres graves, me viéndose a compás.

El hombre del palco, inmediatamente después de un cigarro, hue no debía bailar en muy anchas dentro del marco. Claramente estaba diciendo: en esta que de permitirse, las circustancias, se hubiera puesto en mangas de camisa.

«Fuma usted? le dije sacando la pitaca, y par que me disponía a desquitarme de la forzada traga, a eso mi adición tuvo que sujetarse por respeto a las conveniencias. «¿Y no señor. He jurado no fumar durante el resto de mi vida. Y al hombre se le fue un suspiro que a poco se convirtió en verdadero sollozo.

Le miré con curiosidad, no exenta de temor, al señor. Creí que tenía el lado quebrado. Y sabida es, que según las últimas noticias recibidas del faberero, allí los tormentos han variado con la civilización. No hay lamas, no hierven ó «jerven» las calderas de Pedro Botero, los condenados no son puestos al baño de María, como las preparaciones de leche condensada. Todo se ha transformado allí, mediante el influjo del espíritu revolucionario. Subsisten los tormentos, pero han cambiado de forma. Ahora el tormento mayor de los condenados es vivir oyendo diariamente las impertinencias de los «tontos». Ah cuando vaya Fabié!

Figúrese el lector si será horrible vivir entre un gómbo hablando del mejor almizcle, y una niña presumida que cifra todas sus alegrías, sus satisfacciones y anhelos en que su cintura sea tan estrecha como su frente. Resulta de un efecto peor que la maldición de aquella gitana: «Permita Dios Todopoderoso que en la otra vida tengas que pedirle de comer a tu suegra.

Luego de hacer esta reflexión me

repuse. Quizás su juramento de no fumar, más, después de haber fumado, le acreditaba de sabio, cuando de todos los males no hay otro peor que el de la nicotina que expende la Tabacalera.

III.

«Conozco, le dije, el voto de no comer a mesa y mantel, y el de no cortar los pelos con navaja barbera, y el de no prestar dinero a nadie; pero del juramento de no fumar no había oído ni una palabra.

«Es toda una historia!

«¿Cómo?

«Ezpeñante, caballero! Figúrese usted que una noche iba yo dando el brazo a mi mujer, una morena cuyos ojos eran dos focos.

«¿Electrificados?

«Cuando se acercó a pedirme fuego un quillán. Yo que entonces pecaba de cándido, no tuve reparo en detenerme en medio de la calle para darle mi cigarro.

«Y cogió usted una pulmonía?

«Sí, señor, al mismo tiempo que cogía un tabardillo de amor. Es decir, que mientras encendía en mi veguero se le incendiaba el corazón con las miradas de mi consorte. No sé si al fin pudo encontrar su cigarro, pues él sí me había mucha ceniza y apenas se entre el rescoldo quedaba alguna luz.

«Pero cuando se despidió iba por dentro conmovido por fuego.

«¿Qué hizo usted entonces?

«Repudiarla a ella y repudiar el tabaco, convencido de que todas las mujeres de esa calaña, las que engañan a sus maridos, lo fuman en pipa. Y aconsejar a los fumadores que no den candela cuando lleven el brazo de a su costilla.

Antonio Gonzalez y Garcia.

Solucion a la charada inserta en el número anterior:

CUCU.

CHARADA

Nombra varon prima dos, nota musical a tres y es todo nombre propio de muger.

La solución en el número próximo.

EFEMERIDES.

1521.—Francisco I. de Francia llega ante los muros de Pavía. 1610.—Nace el historiador Antonio Solís.

DE TODO Y DE TODAS PARTES.

Descubrimientos e invenciones. En 1580 se intentó el torno de hilar. En 1548 se fabricó el primer alfiler en Inglaterra.

En 1588 se inventaron las bombas y mótros.

En 1608 se establecieron las pri-

meras fábricas de cristal en España y Francia.

En 1608 se usó el primer telescopio en un observatorio de Inglaterra.

En 1610 se introdujo por primera vez el té en Europa.

En 1626 se inventaron los barómetros y termómetros, se estamparon los primeros grabados en color y se importó el chocolate a España desde Caracas.

En 1603 se inventó el molino de aserrar.

En 1654 se construyó la primera bomba de aire.

En 1666 se empezó a alumbrar y a barrer las calles de Londres.

En 1669 se representó la primera ópera italiana en París.

En 1620 se inventó la máquina de hacer medias.

En 1680 se inventaron las bayonetas, las baquetas ó los paraguas.

En 1699 se usaron los fusiles de infantería.

En 1722 se inventaron las bombas para incendios.

En 1741 se publicó el primer periódico en París.

En 1738 se forraron de cobre los primeros buques.

En 1746 se descubrió la electricidad.

En 1749 se inventó el método de enseñar hablar a los sordos mudos.

En 1752 se inventó el primer anuncio en un periódico de Inglaterra.

En 1796 se inventó la litografía.

En 1785 se inventó el fósforo para hacer luz y se efectuó la ascensión del primer globo aerostático.

De nuestro siglo se ilustra decir nada, porque no bastarían las columnas del «New York Herald» para dar cuenta de los descubrimientos e invenciones.

En la República Argentina y en Petersburgo castigan a los borrachos obligándoles a barrer las calles durante tres días, y en Dinamarca emplean para combatir la embriaguez un medio mucho más ingenioso. Cuando la policía encuentra algún borracho le lleva a su domicilio en coche, imponiendo la obligación de pagarle al tabernero cuya tienda bebió aquél el último vaso de vino.

La mujer es un ser tan misterioso para el hombre, que casi es imposible encontrar dos opiniones iguales acerca de ella; pero, sin embargo, en todas las naciones existen proverbios que tratan de definirlo de espaldas su carácter.

He aquí algunas frases recogidas por el «Pitt-Lore» de varios países: India: Todo en el mundo puede llegar a conocerse: la bondad del oro, con la piedra de toque; la dureza de un hueso, machacándolo; el carácter de un hombre, escuchando sus palabras. El pensamiento de una mujer es imposible descubrirlo.

Una coqueta es como la sombra: si la sigues, huirá de tí; si te alejas de ella, te perseguirá. (En Arabia) Consulta siempre a tu mujer; y después haz lo que te plazca. Mejor es tener muchas hijas, que una sola; porque mientras ellas se pelean, tú disfrutarás con ellas.